

ELECCIONES EN BRASIL: DESAFÍOS Y PERSPECTIVAS

*¡No olvidar el peso de la deuda
sobre los cuerpos del pueblo!*

*Por Comunicaciones Jubileo Sur/Américas
1 de octubre 2022*

Nos encontramos previos al desarrollo de las elecciones presidenciales en la hermana nación de Brasil, sin duda este proceso electoral se desarrolla en medio de un escenario de inmensos desafíos, de grandes retos y principalmente de profundos retrocesos en materia de derechos humanos, sociales y de la naturaleza, entre otros.

La realidad de un país, en la que las grandes mayorías han sido sometidas a las diferentes formas de violencia estatal, encabezadas por una de las figuras más nefastas de los últimos tiempos, como lo es el actual presidente Bolsonaro; asistimos a un momento en el que se pone en juego el destino no solo de un país, sino también diversos impactos para el conjunto de América Latina y Caribe.

Hemos conversado con Magnolia Said y Luis Novoa, ambos integrantes de la red Jubileo Sur Brasil, analistas, educadores y luchadores populares, quienes nos comparten sus perspectivas en el actual contexto.

Elementos a considerar en el actual contexto que vive Brasil

Magnolia considera que es fundamental entender el montaje de los pilares para traer de vuelta el fascismo, cuya cuna está en la crisis política iniciada en 2014, entre ellos: relación populista con las masas, nacionalismo exacerbado, culto a la tradición, repudio a las diferencias, gobernantes elegidos por Dios para gobernar.

Además, señala que se debe destacar la profundización del racismo, ahora con espacios propicios para que se exprese, tanto por la fragilidad de la Ley

Antirracismo, como por la duda de lo que significa el Racismo en términos de la legislación existente, a lo anterior hay que sumar el incremento de la violencia contra las mujeres en sus diversas expresiones, sustentado en el fortalecimiento del patriarcado y la fragilidad del sistema de protección.

Desde la perspectiva de Novoa, es importante considerar tres elementos; los límites de la democracia y todo el proceso de la llamada red de democratización del país, desde el final de la dictadura civil militar en 1985, en donde el actual momento es importante para reafirmar caminos, o repensar estos caminos.

Una segunda cuestión es sobre la economía, Brasil es uno de los países con la economía más dinámica de América latina, y esto tiene una repercusión sobre las economías del conjunto del sur global y de América Latina, por lo tanto, son muchas presiones, son varias apuestas de los grandes oligarcas, de los grandes oligopolios transaccionales que están actuando en el país o tienen negocios comerciales con él, en esto entra en juego el modelo extractivista que está en vigencia en Brasil desde mucho tiempo atrás, pero que en las últimas décadas entro en una fase más violenta y de supresión de los derechos, esto se encamina para el tercer elemento que sería la propia sociedad, la posibilidad de haber sociedad, es decir de un proyecto de sociedad que tiene una economía internacionalizada/cartelizada y especializada hacia fuera, a destinar grandes lotes de materias primas para exportación, lo que significa tener, no un país, un pueblo o nación sin territorio de libre explotación, como si fuera un territorio de libre comercio, una gran área de libre comercio; y para eso entonces no hay necesidad de reconocimiento de derechos sociales y territoriales, entonces también se vive en Brasil un momento de definición sobre lo que se piensa que sea un mínimo civilizatorio, un mínimo pacto de lo que sea una sociedad diversa social y culturalmente y una sociedad democrática.



Luis Novoa, Jubileo Sur Brasil.

¿Qué está en disputa en el escenario actual de Brasil, considerando el contexto de las elecciones?

Para Magnolia lo que se disputa es un proyecto de vida contra un proyecto de muerte. La candidatura de Bolsonaro puede ser descartada, pero el bolsonarismo que plantó continúa. Ganar esta disputa dependerá de la capacidad de actuar colectivamente en diferentes campos, enfrentándose a los símbolos, certezas, razones y estructuras de poder que la alimentan.

Novoa plantea algunos escenarios en disputa, uno de ellos se refiere a la forma de manejo de esta posición subordinada de Brasil en la división internacional de trabajo, y también la forma de disciplina, la forma de domesticación de la fuerza del trabajo y de la población, esto es un mecanismo de cooptación, que también se puede llevar a cabo por la vía militarizada, lo que es aún peor, además por la persecución, por la amenaza, por los asesinatos selectivos.

Afirma, además, que la elección de Bolsonaro en 2018, ha puesto esta opción de gestión del capitalismo brasileño en el marco del capitalismo global, entonces esta gestión garantiza beneficios, intereses más rápidos; permite, por lo tanto, ataques u ofensivas de acumulación primitiva.

Se puede decir que si tienes acceso a bolsos muy grandes de riqueza, que antes estaban reguladas por derechos sociales y territoriales, y que de un momento a otro, con un gobierno autoritario y manipulador se puede acceder, y se puede entonces crear alianzas muy rápidas entre bloques capitalistas en ascensión y máquinas paramilitares; y con ello asegurar la participación de esos mismos militares en el gobierno de Bolsonaro, este tipo de gestión que mezcla elementos neofascistas, autoritarios, convencionales de la dictadura que se tuvo, junto con los mecanismos últimos de mercado que se reproducen en este nuevo contexto, entonces, todo ello propicia un ambiente que facilita convivir con regímenes dictatoriales y fascistas, por eso también es una discusión sobre los límites de los mercados, a dónde van, con quienes se hacen las alianzas y con quienes están dispuestos a gobernar el país.



Magnolia Said,
Jubileo Sur Brasil.

El papel que desempeña la deuda en la agenda política de estas elecciones y la posición de Jubileo Sur Brasil

Magnolia comenta que el debate sobre la Deuda Pública en estas elecciones no se llevó a cabo, porque siempre estuvo fuera de la agenda política de los principales candidatos. Enfrentarlo significaría posicionarse frente a las privatizaciones, el tope de gastos, las reformas y el desmantelamiento de políticas públicas esenciales para la vida de la mayoría de la población, como el Sistema Único de Salud, el Programa Bolsa Familia y las garantías laborales.

En el caso de Lula, tratar la deuda durante el proceso electoral significaría tener que dar respuestas, sobre todo un recorte de las políticas sociales y el retiro de derechos, debido a la regulación en que se ha transformado la gestión de la deuda. Dar respuestas sería comprometerse con una Auditoría Integral, pelearse con algunos de los actores del sistema financiero que han mostrado su apoyo en los últimos momentos del proceso electoral.

Para Jubileo Sur Brasil, enfrentar y resolver la Deuda Pública significa evitar que sus consecuencias continúen en la vida de las poblaciones vulnerables. JSB se ha posicionado directamente en contra de todas las medidas que ha tomado el actual gobierno, en el sentido de mantener un manejo rentista de esta deuda, por ello la red ha presentado como medidas urgentes, entre otras: la suspensión del pago del servicio de la deuda; una Auditoría Integral y la revocación de todas las medidas que refuerzan este sistema de saqueo de las arcas públicas.

Novoa reafirma que la deuda, en términos de cortes presupuestarios, implica un sabotaje de los principales sistemas públicos, especialmente salud y educación, entonces la deuda significa un nivel de control de los grandes sistemas financieros de los bancos privados sobre la economía nacional, lo que significa más privatizaciones, más avances de las fronteras del agronegocio, de la minería, de la explotación energética, entonces el estado actual, sale del campo de forma premeditada, cambia las reglas muy rápidamente y permite avances muy rápidos, ofensivas de largo espectro sobre estas riquezas, por ellos la deuda es un termómetro, es una forma de despejar estas correlaciones de fuerzas, a partir de ahí y de todos los instrumentos que se manejan, para que la deuda pública permanezca siempre en multiplicación, en autorreplicación, en modo piloto automático, con diversos mecanismos financieros manejados por el banco Central de Brasil, y a partir de ahí tiene

un escenario regulatorio que facilita y profundiza las opciones neoextractivistas y también aquellas que facilitan las operaciones financieras ficticias, operaciones financieras secundarias, terciarias en el país, además de ser un paraíso territorial de extensión infinita, también es un país donde se puede hacer cualquier tipo de vinculación con la deuda pública.

Los desafíos desde el Campo Popular, más allá de los resultados de las elecciones

Magnolia afirma que con la reanudación de la Democracia, aunque sea genérica, y la estabilidad de las instituciones, desde los movimientos, habrá que repensar las luchas sociales, si de verdad se quiere recuperar lo perdido, se tienen que ir por nuevas conquistas en el campo de los derechos, además de los avances.

La izquierda tendrá que repensar sus estrategias y procesos de formación, considerando este monopolio de información y desinformación que ha venido a concentrarse en las redes sociales, para removilizar y formar personas, desde la perspectiva de la lucha de clases.

Desde su perspectiva cree que es necesario actualizar la lectura de la sociedad a partir de su propia historia y las de los antepasados, ser creativos en la comunicación con la gente, para que se dé cuenta de que los temas de identidad van de la mano con el tema de la lucha de clases.

Añade que eso explica mucho de la dificultad de los candidatos de izquierda en estas elecciones. En ese sentido, señala como desafíos: – Reconstruir este campo popular, con extensión latinoamericana y caribeña, para que se puedan pensar conjuntamente prioridades de lucha política e ideológica y estrategias de incidencia.



**Magnolia Said,
Jubileo Sur Brasil.**

A lo anterior agrega la necesidad de articular género, clase, raza y etnia para la lucha política, con miras a provocar cambios en el pensamiento naturalizado de que, si el racismo es estructural, no se puede cambiar. Sí, podemos. Así como en la concepción de la territorialidad, entendiéndola como un derecho de los pueblos indígenas. Movilizar a las poblaciones para una lucha contra el capital, con horizonte socialista, porque los gobiernos que se guían como agregados con el capital, no cambian nada. En ese sentido, la tarea que se impone es profundizar y ampliar lo que siempre se ha hecho: Educación Popular – construcción de un pensamiento crítico que pueda incitar al gobierno de Lula a buscar caminos que entierren, de una vez por todas, la posibilidad de regresando de tal contratiempo.

Novoa piensa que los desafíos continúan y están más agudizados y difíciles de enfrentar, por eso la importancia de más organizaciones, de nuevos actores, de mayor interseccionalidad, incrementar la capacidad de utilizar las nuevas tecnologías de comunicación, para que la lucha tenga la proporción, que sea una respuesta proporcional a los ataques del capital.

Cree que en Brasil se está mirando desde una perspectiva más de medio y largo plazo, de cómo fortalecer el campo popular para no estar tan dependientes de la institucionalidad, ya se tuvo una experiencia en los gobiernos del PT, que, por un lado, ha agregado a los repertorios políticas públicas con elementos nuevos de inclusión y de reconocimiento cultural, pero, por otro lado, desmovilizó y ha producido un desaprendizaje sobre cómo se hacen las conquistas sociales.

Añade que las conquistas son colectivas y no son resultado de una fidelidad a un tipo de burocracia, el país ha pasado muchos años sin conquistar a través de la lucha directa y, a partir de la mediación de las instituciones, hay una creencia de que, si se tienen unas instituciones más representativas, dialógicas; en esa medida los derechos van avanzando como si hubiera una gradualidad o una evolución institucional ya garantizada desde que la democracia formalmente esté ahí en vigencia.

Esto es una ilusión de que los años de Bolsonaro, del neofascismo, representaron una especie de antídoto que demuestra que, si no se tiene fuerza independiente, capacidad de movilización, de poner las fuerzas en la calle, de poner límites de forma directa, a través de acciones directas contra los atropellos de los grandes grupos económicos en los Territorios, se tiene que tener un repertorio más amplio y basto como para neutralizar las acciones de los capitales articulados.

Estos son los desafíos que se ponen delante del pueblo: Mezclar, multiplicar repertorios de luchas, articularlos mejor, confiar en la propia organización y auto articulación con protagonismo de las bases.

Novoa considera además que el país pasa por momentos muy intensos de incidencia y de terror, en dependencia de los resultados de las elecciones habrá un corredor, una puerta más abierta para que la sociedad vuelva a organizarse, a buscar nuevas formas de presentación que pueda ser una reformatión de la nación en la democracia, claramente afectada y precarizada en los últimos 20 años.



Luis Novoa, Jubileo Sur Brasil.

Si se va a profundizar este modelo neo fascista, es posible que sea una premisa que se está discutiendo, la premisa de cómo se gestiona el capitalismo dependiente, el capitalismo central, a indicaciones que los propios mercados, que el propio sistema financiero les gustaría no ir tan lejos en esta aventura autoritaria neofascista y que ahora tratan de dar pasos atrás como si fuera un camino de dos pasos atrás, después dar uno adelante, como si Lula fuera dos pasos atrás en el sentido de la agenda de los mercados, a un tipo de estabilización, pacificación social, paz y estabilidad económica juntas, porque con el método Bolsonaro, se pone en crisis o en cuestionamiento todas las formas asimétricas y de dominación, son manifestados y explicitados por un gobierno neofascista; pero con un gobierno centrista, central, demócrata o progresista, ahí tienes capacidad de administrar los conflictos y así hacer que las semi inversiones tengan visibilidad de sus retornos y las estrategias de los capitales puedan ser juzgadas con un poco más de visibilidad.

Todo lo anterior está puesto en América Latina en general, pero hay que mirar el contexto específico de pospandemia y durante una guerra que tiene potencialidad de ser mundial, pero es Regional entre Ucrania y Rusia con sus aliados internacionales, entonces es una guerra con consecuencias internacionales y globales.

En ese contexto está puesto el conflicto Estados Unidos-China, entre los capitales

hay una disputa incesante, el lugar de América Latina se realza, se repone de una u otra forma, así que reunir los países de América Latina especialmente Brasil, que pudiera ser el núcleo, teniendo un papel catalizador de esta articulación latinoamericana, en un momento de crisis global, parece fundamental que América Latina pudiera tener una voz de nuevo más recompuesta, y poder conjuntamente negociar con los bloques regionales también con el BRICS con China, dentro del BRICS, y se pudiera buscar caminos también junto con África, con miras a encontrar salidas en momentos de crisis tan agudas, especialmente después de la pandemia que se suma con la crisis económica.

A lo anterior se añade que una política de fondo, es crucial con relación al papel de la deuda, solo que no aparece mucho en superficie, gran parte de la población no pone la atención en que las dinámicas económicas y los límites políticos correspondientes provienen de una gestión servil y bastardeada de la deuda pública, y que entonces obliga a las naciones a arrodillarse en busca de préstamos internacionales, en busca de inversiones externas porque no se resuelve, no se define que los pagos de deuda son ilegítimos, ilegales e inmorales, por tanto, estos pagos deberían ser inmediatamente cesados y direccionar esos recursos a las áreas prioritarias de atención social, especialmente la salud, las áreas de frontera tecnológica; y más allá estar articulados a nivel regional en nivel de bloques.

Es fundamental que la deuda tenga un espacio político en la discusión, tanto nacional como regional e internacional en nuestros países, para que tengamos una política unificada, los países del sur global y de América Latina, para enfrentar los grandes acreedores como el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo y demás bancos de fondos de inversión extranjera, recordemos que todas las políticas de gastos financieros, como las políticas de reparaciones, van a exigir en escala creciente mucha coordinación y articulación entre nuestros gobiernos, pero además este escenario demanda que en nuestras sociedades existan movilizaciones de masa.

La despolitización de la política económica y también la despolitización de la política de la deuda son los grandes problemas de fondo que no son discutidos, las despolitizaciones que no son discutidas en las políticas públicas, que no tienen ni los instrumentos ni el lenguaje técnico, ni los espacios para participar, presionar y redireccionar estas políticas para que sirvan a las poblaciones, sino, a los oligopolios financieros como es hoy en día.

